

# Hacia una educación globalizada

POR ROSARIO CÓRDOBA GARCÉS



**E**xcelencia académica, sostenibilidad financiera y gobernabilidad serán las características esenciales de las universidades que pretendan sobrevivir en un mundo en el que la educación también estará globalizada.

Cuando pienso en el futuro de la ujt, no puedo hacerlo sin remitirme de inmediato a la generación de niños que hoy tienen menos de diez años, y a lo que esta generación, nacida y criada en la era de la informática, va a requerir cuando entre a la universidad dentro de unos diez años. Son niños muy diferentes a los que hoy se encuentran matriculados en la Universidad. Su mundo es virtual y, para ellos, el acceso a la información y el conocimiento es ilimitado.

También pienso en el país que tendremos dentro de diez años y las múltiples oportunidades que se les habrán abierto a nuestros jóvenes para ese entonces. Creo que los que vienen serán años mejores, marcando un fuerte contraste con la década anterior, en la cual la recesión económica y la creciente inseguridad terminaron siendo los protagonistas principales.

Hacia adelante habrá crecimiento económico y mayor prosperidad. Adicionalmente, la firma de los acuerdos de libre comercio –el tlc con Estados Unidos, el TLC Can-Mercosur y el Alca– traerá nuevas oportunidades de negocios, a la vez que modificará buena parte de las estructuras del país. Debemos prepararnos para estos cambios, así como para el tipo de estudiante que tendremos en el futuro.

En el campo de la educación estos cambios implican nuevos retos, no sólo desde la perspectiva de la capacitación misma de los profesionales que el país va a necesitar para esta nueva etapa de su desarrollo, sino también desde el punto de vista de lo que implica para la Universidad competir y sobrevivir en medio de un sistema de educación globalizado.

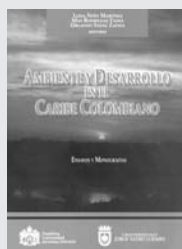
PUBLICACIONES (Cont.)



**DIAGNÓSTICO DEL MERCADERO AGRÍCOLA Y AGROINDUSTRIAL EN COLOMBIA  
UNA ESTRATEGIA PARA LA REACTIVACIÓN DE LA AGRICULTURA**  
Gilberto Mendoza Villalobos

Este libro, más que una interesante compilación de artículos sobre el tema, es un verdadero aporte en estrategias actualizadas y prácticas para incentivar el mercadeo agrícola y agroindustrial en Colombia. Presenta una visión global y ordenada de la evolución de la comercialización de los productos agrícolas, especialmente de los productos perecederos que se distribuyen en estado natural o procesados, desde un ojo experto o crítico que muestra "qué se ha hecho" en mercadeo y desarrollo en las últimas tres décadas en Colombia.

La obra trata también los temas del procesamiento y de la exportación de los productos del agro, en especial bajo la óptica de la fase primera y más crítica, o sea, el eslabón que conecta la producción con la industria o con el exportador, en un intento por descubrir un área poco conocida pero muy importante para la industria y la exportación, pues los problemas comienzan en el campo. De ahí la preocupación de esta obra por hacer aportes prácticos al respecto. Son once capítulos que terminan con sugerencias e ideas para una estrategia de reactivación del mercadeo, donde los productores de todo orden sean los protagonistas.



**AMBIENTE Y DESARROLLO EN EL CARIBE COLOMBIANO**  
Luisa Niño Martínez - Max Rodríguez Fadul  
Orlando Sáenz Zapata (editores)

Uno de los aspectos del desarrollo más ignorados en Colombia hasta años recientes ha sido el impacto ambiental del crecimiento económico. Abrazando tácitamente la idea de que el progreso sin beneficio de inventario es deseable, hemos omitido durante mucho tiempo la consideración de sus costos. Sólo el perceptible deterioro de buena parte de nuestro hábitat nos ha demostrado que la protección del medio ambiente es ahora un imperativo y una res-

(cont. pág. 236)

Cada vez serán mayores las posibilidades para que las universidades internacionales ofrezcan en Colombia programas de manera transitoria mediante acuerdos con universidades locales. Esto hará más accesibles las universidades reconocidas internacionalmente a estudiantes colombianos. Habrá mayor competencia, y quien quiera competir en este nuevo entorno deberá hacerlo a través de una mejor calidad y precios competitivos.

Uniendo estos dos conceptos, el tipo de estudiantes que tendremos en el futuro y la época de mayores oportunidades y desarrollo que viene para el país, puedo entonces empezar a imaginar lo que tenemos que hacer como directivos para construir una universidad que se adecúe a los nuevos retos y pueda responderle a la sociedad con la garantía de que está preparando los profesionales que el país necesita.

Para lograrlo es esencial que la Universidad fortalezca los contactos con el sector público y el sector privado nacional e internacional. Sólo así podrá lograr una retroalimentación efectiva que le permita ofrecer programas académicos y de investigación relevantes y acordes con las necesidades del país y del proceso de globalización. Pero esto no es lo único. Deberá, además, continuar y fortalecer el trabajo que viene realizando en los temas de gobernabilidad, sostenibilidad financiera y excelencia académica.

La labor en el tema de gobernabilidad consiste en procurar que haya una independencia cada vez mayor entre el Consejo Directivo y la administración. El Rector debe estar en capacidad de formular sus conceptos con respecto a lo que considera la manera óptima de conducir la Universidad, y el Consejo, por su parte, debe tener la total libertad para asentir o discrepar frente a lo que la administración le propone.

Dentro de este concepto de gobernabilidad es también esencial procurar la independencia entre las posiciones de cada uno de los miembros del Consejo Directivo, de forma tal que siempre se busquen las mejores alternativas para la Universidad.

De otra parte, la búsqueda de la sostenibilidad financiera que garantice la viabilidad de la Universidad en el largo plazo está muy relacionada con el tema de la gobernabilidad, entendida como aquí se concibe. Las decisiones de inversión, tanto en infraestructura física como en papeles financieros, deben hacerse siempre teniendo en cuenta dicha viabilidad. En ningún momento deben primar los intereses personales, ya sea del lado de la administración o del Consejo Directivo, por encima de los de la Universidad. Esto implica que la toma de las decisiones de inversión debe estar siempre acompañada de las proyecciones financieras de la Universidad, con el fin de garantizar la viabilidad financiera de la misma.

Por último, como miembro del Consejo Directivo considero que el objetivo que debe regir todas las decisiones es el logro de la excelencia académica, no sólo porque ésta es la razón de ser de la Universidad, sino porque es la única manera de sobrevivir en el nuevo entorno de globalización.

Hacia adelante sólo permanecerán las instituciones de educación superior que ofrezcan a sus estudiantes programas que les sean verdaderamente útiles para su desempeño profesional.

No hay que olvidar que en un mundo globalizado la competencia llega de todas partes, y que pronto los estudiantes tendrían acceso a los mejores programas existentes desde sus casas, pues no en vano estamos en la época de la tecnología y la informática. Por ahora, la restricción está por el lado del costo y de la posibilidad de que un título logrado por esta vía tenga validez en Colombia. Pero con el tiempo esto va cambiar.

Precisamente, lo que buscan las universidades mejor posicionadas del mundo a través de los acuerdos de libre comercio es, por un lado, el reconocimiento por parte de los países de la validez de sus títulos, y por el otro, el acceso a los estudiantes de los otros países, para lo cual están dispuestas a hacer una diferenciación importante en sus precios. Es decir, que el costo de un mismo programa para un estudiante que vive en Colombia y otro que vive en el sitio donde está ubicada la universidad sería muy diferente, con el fin que todos puedan acceder a los programas.

Para el logro de la excelencia académica es necesario fortalecer la inversión en el desarrollo del personal docente. Hay que entender muy bien la correlación que existe entre el profesor y la calidad del profesional que se está formando.

La UJTL ya inició este proceso mediante la acreditación institucional, que no es nada diferente a la obtención de un sello de calidad. De hecho, cuatro programas ya han sido acreditados. Sin embargo, estas acreditaciones son temporales y el objetivo es cumplir con los compromisos adquiridos para su re-acreditación.

Esto se logra mediante el trabajo conjunto, aunque independiente, entre el Consejo Directivo y la administración, un sólido manejo financiero y la contratación de personal docente de la mejor calidad. Igualmente, no hay que perder de vista el tipo de estudiante que tendremos en el futuro, así como tampoco lo que significa vivir en un mundo globalizado. ■■